

***Para un análisis ideológico del periodismo***  
**(con el pseudónimo Manuel Claro),**  
**Bs. As. Ed. Precursora, 1983, pp. 81-83**

Los hechos históricos no son 'cosas', ni hay por ende que tratarlos como tales. Son actos e interpretaciones: efectividades en todo caso. La realidad histórica no se encuentra 'allá', como un objeto frente al hombre, sino que es éste quien la produce. Y el periodismo, en su totalidad, pertenece por antonomasia a este orden de hechos.

[...]

La receptividad socio y psicoideológica fija según se ha dicho los límites, es decir los rasgos, del mensaje. En cuanto a los hechos desnudos, si se entiende por ello una realidad desligada de un particular temple anímico y del comportamiento social, sea por parte del observador y del observado, sea sólo por parte de aquél, según la índole de los acontecimientos, nunca se manifiestan de tal modo, y no podrían existir sin tal condición. Si alguna disciplina intenta depurar la cosa de estos factores, ella no es precisamente el periodismo.

Las condiciones, o límites que fijan la relatividad del mensaje, son variables históricas. El periodismo opera son poder sustraerse a la presencia constante de estos factores que determinan su práctica, y valen, para cada caso, como el marco real u objetivo en el que se plantea y considera la diversidad de contenidos con que se opera. La situación dada y el marco psicosocial son inescindibles, al punto de que no se presentan como separables sino abstractamente por la crítica, que aísla los polos sin poder sustraerse a su vez a la tensión.